

Trazos del cómic colombiano: Cien años de identidad

Felipe Gómez Gutiérrez / Carnegie Mellon University

Pablo Guerra / Guionista, editor e investigador independiente

Laura Valentina Álvarez Peña/ Ilustradora, historietista y diseñadora editorial

El año 1924 marca un hito con la publicación de “Mojicón” de Adolfo Samper, reconocido como el primer cómic colombiano (Rabanal 2001; Rincón 2000; Guerra 2014).¹ Al acercarnos al centenario de este evento, y en previsión de las celebraciones correspondientes, quisimos convocar contribuciones para este número especial de la *Revista de Estudios Colombianos*, dedicado a conmemorar la historia y la multitud de artistas que han dado forma al panorama de los cómics colombianos a lo largo del último siglo. Asimismo, vimos esta ocasión como una oportunidad para reflexionar sobre la evolución, el impacto y el futuro de esta forma de arte que para muchos de nosotros es tanto una expresión creativa como un objeto de estudio y reflexión, o incluso una forma de vida. Este número especial surge así con el reto de ofrecer una visión panorámica más completa y diversa del cómic colombiano, examinando contextos históricos, exploraciones temáticas y las contribuciones de figuras clave dentro de la industria. La colección de ensayos y entrevistas que presentamos—en formatos textuales, visuales e híbridos—ofrece una perspectiva multifacética de cómo los cómics han reflejado y moldeado culturas, historias e identidades colombianas. Esperamos que sirva como un recurso valioso para todas aquellas personas interesadas en el pasado, presente y futuro de los cómics colombianos.

Además del objetivo central de celebrar los cien años del cómic colombiano completando y diversificando su historia, nos proponemos reflexionar sobre su evolución y destacar los sacrificios y esfuerzos personales e independientes que han mantenido viva la tradición del cómic en Colombia, a menudo sin apoyo institucional. Queremos explorar la historia y las tendencias actuales del cómic colombiano, resaltando la diversidad genérica, cultural y geográfica dentro y fuera de sus fronteras. Además, queremos utilizar esta conmemoración para fortalecer la comunidad del cómic, promover voces únicas y construir un futuro más inclusivo y vibrante para el cómic colombiano. Recibimos con entusiasmo docenas de contribuciones, de las cuales se seleccionaron y evaluaron las que mejor alineación tenían con los objetivos de la convocatoria a través de un proceso de revisión de pares guiado según los criterios editoriales académicos de la *REC*. Como resultado, tenemos la convicción de que los textos que presentamos a continuación abordan varios aspectos que no suelen encontrarse en fuentes académicas tradicionales sobre el cómic colombiano.

La imagen de la portada de la publicación, creada por Laura Valentina Álvarez Peña y Diana Jurado (“Niña Tigre”), encarna estos intereses temáticos en la narración visual y la narrativa cultural y pensamos que puede estar dialogando con el contenido del volumen a través de la representación visual de los temas y discusiones presentes en los ensayos, entrevistas y reseñas, así como a través de la exploración de las narrativas visuales y culturales que son centrales en el trabajo de las artistas. Reconociendo el cómic como un lenguaje híbrido y fronterizo, decidimos comenzar con una sección de ensayos dibujados. El primero de Juan Carlos Duarte Guevara, “Para todos Mojicón: cómics e historia colombiana”, ofrece un recorrido visual y narrativo por la historia del cómic colombiano, centrado en el agasajado, el centenario personaje de Mojicón. Duarte Guevara sugiere que los cómics han sido a menudo marginados en favor de medios artísticos más tradicionales, reflejando una jerarquía cultural que subestima la complejidad y el valor cultural de la narrativa gráfica. Por su parte, “Tres andamios para el cómic colombiano”, de Sergio Rodríguez Gómez, propone tres pilares esenciales para la sostenibilidad del cómic colombiano: conciencia y desarrollo de su valor, relaciones laborales e infraestructuras. Inspirado en la teoría de los mundos del arte de Howard S. Becker y en su experiencia como creador y gestor de cómics en Colombia, Rodríguez Gómez utiliza metáforas visuales para enriquecer su propuesta teórica, ofreciendo una perspectiva innovadora.

En “De la historia colombiana en Copetín”, con que se abre la sección de ensayos escritos, Edinson Tarazona Argüello realiza una exploración detallada de la icónica tira cómica colombiana creada por Ernesto Franco. El ensayo examina la génesis de la historieta, su impacto en la representación de la historia y sociedad colombiana desde la perspectiva de un “gamín” o niño de la calle, y cómo logró dar visibilidad a problemáticas sociales de Bogotá. Estructurado sobre tres ejes (la creación de Copetín, los acontecimientos históricos reflejados en la tira y la relevancia de los gamines en la narrativa), el texto destaca el uso renovador del lenguaje coloquial y su influencia en la cultura popular colombiana. El ensayo “Panorama del cómic pastuso: apuntes para la reconstrucción de la historia del cómic en Pasto, Nariño (1980-2024)” de Iván Andrés Benavides Carmona reconstruye la historia del cómic en Pasto, Nariño, una región que a menudo no recibe la misma atención que centros urbanos más grandes como Bogotá, Cali y Medellín, realizando un destacado esfuerzo

por abrir el campo hacia los márgenes y la diversidad geográfica del país.

Esta sección también aborda temas de memoria histórica y reconciliación, como en “La presencia del documento y el archivo en los cómics documentales ‘¡Todo Bien! Historias de perdón y reconciliación’”—ensayo que presenta una contribución significativa y original al campo de los estudios sobre cómics documentales. De la mano de Cristina Rivera Garza, Laura Andrade Quintero explora cómo el uso de documentos y archivos en estos cómics, publicados por *El Espectador* en 2020, ayuda a reconstruir memorias históricas del conflicto armado en Colombia. El artículo analiza la desposesión de la voz autoral y la representación colectiva de experiencias, destacando la importancia de los cómics documentales en la memoria colectiva, la reconciliación y el cuestionamiento de las historias oficiales en Colombia. Todavía asomándose a los temas difíciles y urgentes de memoria, pero desde los cómics de ciencia ficción, el artículo de Juan Alberto Conde-Aldana, “La ficción contrafáctica como estrategia de construcción de memoria histórica en dos cómics colombianos”, proporciona una perspectiva crítica innovadora sobre cómo estos textos pueden servir como herramientas poderosas para la reflexión sobre la memoria histórica y colectiva en Colombia. Este enfoque subraya la relevancia de estos géneros para reexaminar y reimaginar la historia y su impacto en la memoria colectiva. Cerrando esta sección, “It is actually good that you draw this story”: historias e historia de Colombia en *What Remains* de Camilo Aguirre” profundiza en las narrativas y contextos históricos retratados en el cómic, reflejando temas más amplios en la historia de Colombia. En este ensayo, Matías Martínez Abeijón analiza cómo Aguirre entrelaza narrativas personales y políticas en una de las primeras novelas gráficas colombianas publicadas originalmente en inglés, ampliando el alcance internacional del discurso sobre cómics colombianos y destacando su visión original para documentar la historia y la memoria colombiana a través del cómic.

En la sección de entrevistas se destacan figuras como Powerpaola y lxs fundadorxs de Altais Cómics, proporcionando perspectivas internas raramente encontradas en la literatura académica. Jasmin Wrobel, en “Una conversación con Powerpaola sobre su cosmovisión comiquera: pinceladas telepáticas, diálogos artísticos y encuentros inter-especies”, explora su trayectoria artística, su estilo narrativo único y su compromiso con la narrativa autobiográfica, destacando su conexión con la naturaleza y las relaciones inter-especies. La entrevista se erige como un recurso crucial para quienes se interesen la obra de esta figura indiscutible ya no solo del cómic colombiano y ecuatoriano, sino latinoamericano y mundial desde hace décadas y su impacto sobre la evolución del cómic colombiano en lo corrido de este siglo. Por su parte, Joanne Rappaport nos ofrece en la “Entrevista con Lina Flórez y Pablo Pérez ‘Altais’ de Altais Cómics” una conversación con lxs fundadorxs de este colectivo, explorando su proceso creativo, influencias e impacto en los cómics

colombianos. La entrevista nos conduce por el proceso colaborativo de crear una narrativa gráfica basándose en una monografía académica de Rappaport al tiempo que desarrollan un replanteamiento colectivo de cómo entrelazar el proceso de creación de cómics de Uliyanov Chalarka, el archivo de Fals Borda y su relevancia para los practicantes contemporáneos de la Investigación Acción Participativa (IAP), y la propia experiencia gráfica de Flórez y Pérez. El texto subraya el poder transformador de los cómics como herramientas para la investigación social, la educación popular y la movilización. Ambas entrevistas ofrecen una comprensión significativa de los procesos creativos y colaborativos en la producción de cómics en Colombia.

En la sección de entrevistas dibujadas, “*Nocturno: antología de pesadillas*. Entrevista a tres de los autores” por Juan Carlos Alonso Rico y David Cortés ofrece las reflexiones de tres de lxs artistas colombianos que respondieron a la invitación de la editorial independiente Malevo Editores a reflexionar sobre el tema de las pesadillas en el contexto de la pandemia del COVID-19. Esteban Millán, Gusanillo y David Cleves elaboran sus ideas relacionadas con el cómic con imágenes en un formato de historieta, proporcionando una visión interna de sus inspiraciones y técnicas narrativas, destacando la invención y la creatividad en la respuesta a los desafíos actuales. La entrevista subraya la importancia de los cómics como medio para explorar y expresar experiencias complejas y emocionales, ofreciendo una perspectiva valiosa para el estudio del proceso creativo en los cómics colombianos. Por su parte, Javier Peña-Ortega y Oscar Ramos Rivera, en su entrevista en estilo cómic titulada “Una comictiva con José CampoH” proporcionan una perspectiva única sobre el trabajo de José CampoH, creador y director de Calicomix, resaltando su influencia en la escena contemporánea del cómic colombiano. La entrevista ofrece una mirada íntima al proceso artístico de CampoH, destacando su punto de vista creativo, la importancia de la originalidad y la diversidad en la narrativa gráfica, y sus contribuciones al enriquecimiento del medio. Esta conversación complementa los estudios teóricos y críticos del número especial, ofreciendo una visión valiosa sobre el futuro del cómic en Colombia. Cerrando esta sección del número, en “La urgencia de destacar a las autoras del cómic colombiano” Francisca “Panchulei” Cárcamo Rojas dibuja su entrevista a Lina Flórez y Estefanía Henao, quienes han sido fundamentales en la investigación y visibilización de las autoras mediante su proyecto “Incógnitas: Mujeres en el cómic colombiano de ayer y hoy”. La entrevista resalta las contribuciones significativas de varias autoras a lo largo de diferentes períodos y géneros, subrayando la necesidad de mayor investigación y reconocimiento sobre el trabajo de más de ellas para crear una genealogía de autoras como fuente de reconocimiento e inspiración para futuras generaciones de artistas. Este aporte es crucial para el número especial, desafiando la narrativa dominada por hombres y registrando el papel significativo de las mujeres en el cómic colombiano, tanto en el pasado como en el presente.

Al lado de las reseñas de *Allende el mar* de Óscar Osorio y *Cuerpos sin nombre, nombres sin cuerpo. Desapariciones en Colombia* de María Victoria Uribe, importantes trabajos que se conectan con varios artículos y entrevistas en este número especial en torno a temas centrales como la migración y la violencia, la reseña de Camila Núñez-Bergsneider sobre *Recetario de sabores lejanos* complementa los ejemplos de cómic documental colombiano incluidos en la sección de ensayos. Esta obra colaborativa involucra a investigadores, dibujantes y un guionista, quienes, a través de ocho historias basadas en preparaciones culinarias de diferentes comunidades colombianas, abordan temas cruciales como la privatización del agua, la contaminación por minería y ganadería, y el desplazamiento forzado. Núñez-Bergsneider señala cómo, utilizando el color como herramienta narrativa, el cómic conecta emocionalmente con las experiencias de los personajes y resalta el papel de las mujeres en la cocina y la resistencia comunitaria. En su reseña de *Todas las bicicletas que tuve* de Powerpaola, Felipe Gómez destaca la singularidad de esta memoria autobiográfica que narra episodios de la vida de la autora a través de su relación con diversas bicicletas. La obra se aleja del bildungsroman tradicional con una narrativa fragmentada y retrospectiva, ofreciendo una visión compleja y diversa del crecimiento personal y artístico de Paola. Esta reseña subraya cómo Powerpaola utiliza las bicicletas como símbolos de libertad y agencia, desafiando las convenciones narrativas tradicionales y enriqueciendo la literatura del cómic colombiano con su enfoque transformador y profundo.

Como puede verse, este número especial ofrece un rico tapiz de perspectivas sobre los cómics colombianos, ilustrando su importancia histórica y resonancia cultural a través de ensayos académicos, narrativas visuales y entrevistas multimodales con los que celebramos los últimos 100 años de cómics colombianos y anticipamos su continua evolución e impacto. A la vez, a pesar de la amplitud y profundidad de los artículos presentados, somos conscientes de que este número especial también tiene sus limitaciones y deja ciertas áreas sin explorar a pesar de nuestras intenciones originales. En primer

lugar, aunque la perspectiva sobre el contexto colombiano es vital, hay una falta de discusión sobre cómo los cómics colombianos se comparan y se integran en el panorama internacional del cómic, lo que podría enriquecer la comprensión de su impacto global. La influencia de las nuevas tecnologías y los medios digitales en la producción y distribución de cómics colombianos no se aborda en profundidad, a pesar de su creciente relevancia en el siglo XXI. Hay una ausencia de análisis sobre la economía y la industria del cómic en Colombia, incluyendo aspectos como la distribución, el marketing y el impacto económico de los cómics. Si bien se destaca la importancia de las autoras de cómics en Colombia, la representación de otros géneros y voces marginadas podría haberse explorado más a fondo, ampliando así la diversidad de perspectivas. Ciertamente es que se cubren temas importantes como la reconciliación y la memoria histórica, pero otras narrativas cruciales de la historia colombiana y su representación en los cómics— como las historias indígenas y afrocolombianas—quedan por incluirse. Conscientes de esos vacíos y lagunas ofrecemos un esfuerzo colectivo que representa un paso significativo, pero de ningún modo definitivo hacia la construcción de una comunidad más inclusiva y una mayor comprensión crítica del cómic colombiano, tanto en su contexto histórico como en su proyección futura. Y si reconocemos las brechas y ausencias que aún existen en el estudio de este campo, también invitamos a futuras investigaciones a llenar estos vacíos y ampliar aún más nuestra comprensión de este fascinante medio.

Finalmente, no podríamos cerrar sin manifestar nuestros agradecimientos a todas las personas que difundieron la convocatoria, las que enviaron sus contribuciones y sus textos revisados, a las personas que nos brindaron su conocimiento, tiempo y buena disposición para servir como pares para la lectura y evaluación de manuscritos, a la diagramadora Ana María Viñas Amarís y a todo el equipo que participó en el proceso. Un agradecimiento especial a Alejandro Herro-Olaizola como Editor Director por su labor y apoyo en el presente número y en los últimos varios años velando por el crecimiento y la difusión de la *REC*.

Obras citadas

Gravett, Paul. 2005. *Graphic Novels: Stories to Change Your Life*. London: Aurum.

McCloud, Scott. 1993. *Understanding Comics: The Invisible Art*. Northampton, MA: Tundra.

Merino, Ana. 2003. *El cómic hispánico*. Madrid: Cátedra.

Notas

- 1 El término “cómic” se emplea en este número especial para referirse a las narrativas gráficas que combinan imágenes y texto para contar una historia. Aunque en América Latina y en particular en Colombia, se han utilizado otros términos como “historieta” o “monitos”, hemos optado por “cómic” debido a su uso más amplio y su aceptación en la literatura académica contemporánea, que reconoce la evolución del medio y su diversidad de géneros y estilos. Según Scott McCloud, en su obra *Understanding Comics*, el cómic es definido como “imágenes yuxtapuestas en secuencia deliberada, destinadas a transmitir información y/o a obtener una respuesta estética del lector” (McCloud 9). Además, estudios como los de Paul Gravett (*Graphic Novels*) y Ana Merino (*El cómic hispánico*) destacan cómo el uso del término “cómic” permite una mayor integración y comparación de la producción gráfica en contextos internacionales, facilitando el intercambio académico y cultural. Frente a quienes critican el uso del término como un anglicismo, es importante resaltar que la adopción de este término no solo refleja la influencia global de la cultura del cómic, sino que también reconoce la capacidad del medio para trascender barreras lingüísticas y culturales. Además, la lengua española, como cualquier idioma vivo, está en constante evolución e incorpora términos que enriquecen su capacidad expresiva y comunicativa.